



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de diciembre de 2021
Español
Original: inglés

Comisión de Estadística

53^{er} período de sesiones

1 a 4 de marzo de 2022

Tema 3 g) del programa provisional*

**Temas de debate y para la adopción de decisiones:
estadísticas de los asentamientos humanos**

Informe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) sobre las estadísticas de los asentamientos humanos

Nota del Secretario General

De conformidad con la decisión 2021/224 del Consejo Económico y Social y la práctica anterior, el Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto el informe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) sobre las estadísticas de los asentamientos humanos, que se presenta a la Comisión de Estadística para su examen. En el informe, ONU-Hábitat destaca los progresos que ha logrado junto con sus asociados en la elaboración de estadísticas de los asentamientos humanos y metodologías pertinentes, así como los avances en la recopilación de datos urbanos y la presentación de informes de manera coherente en toda una selección de indicadores de asentamientos humanos. ONU-Hábitat presenta información sobre los progresos realizados en cuanto a la aplicación de las recomendaciones anteriores orientadas a mejorar el seguimiento mundial de los indicadores de asentamientos humanos y la presentación de informes al respecto.

* E/CN.3/2022/1.



Informe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) sobre las estadísticas de los asentamientos humanos

I. Introducción

1. En su 50º período de sesiones, celebrado del 5 al 8 de marzo de 2019, la Comisión de Estadística tomó nota del informe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) sobre las estadísticas de los asentamientos humanos (E/CN.3/2019/18), en el que el Secretario General resumía los progresos realizados en el seguimiento mundial de las dimensiones urbanas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana, incluidas diversas actividades de desarrollo de la capacidad y metodologías iniciadas para facilitar la recopilación eficiente de estadísticas de los asentamientos humanos. Desde 2019 se ha reforzado el trabajo en la elaboración de estadísticas de los asentamientos humanos y sus actividades conexas de cooperación técnica y creación de capacidad. Se han tomado diversas medidas para aplicar las principales recomendaciones del informe del 50º período de sesiones, entre ellas, el establecimiento de un sistema de notificación gradual e incluso que refuerce el mecanismo de coordinación de todo el sistema de las Naciones Unidas en cuanto a seguimiento y presentación de informes, la puesta en marcha de una definición armonizada de las ciudades y las zonas rurales, la creación de un grupo de expertos dedicado a la categorización de las zonas marginales y no marginales y la creación de un marco armonizado de seguimiento urbano. En su resolución 75/224, la Asamblea General exhortó a ONU-Hábitat a que apoyara los esfuerzos de la Comisión para establecer una definición funcional de las zonas urbanas y elaborar una metodología común de agregación de estadísticas urbanas subnacionales.

2. El presente informe se publica en un momento en el que se prevé que la tendencia decreciente de la pobreza extrema urbana que se ha observado a nivel mundial durante los últimos 30 años se estanque o se invierta debido a las disrupciones ocasionadas por la enfermedad por coronavirus (COVID-19), cuya repercusión se suma también a las presiones de los conflictos y el cambio climático¹. Por otra parte, más del 80 % de las pequeñas empresas urbanas han informado de tensiones financieras, y al menos 2.000 millones de personas que trabajan en el sector informal se han visto directamente afectadas. Debido a la pandemia de COVID-19, el concepto de ciudades y urbanización se ha cuestionado como factor de riesgo subyacente. Sin embargo, de los datos urbanos recogidos recientemente y la información mundial disponible se infiere sin lugar a dudas que son las prácticas de urbanización insostenibles las que agravan los efectos de la pandemia. La densidad de población no es un factor de riesgo inherente, pero la desigualdad, el hacinamiento, el escaso acceso a servicios básicos y la pobreza guardan relación directa con un mayor riesgo de transmisión, enfermedad y muerte. Incluso antes de la pandemia, el 75 % de las ciudades sufrían cada vez más desigualdad. En consecuencia, la pandemia de COVID-19 ha corroborado lo que se sabía desde hace decenios: que la desigualdad se ha agravado en las ciudades, pues los segmentos más vulnerables de la sociedad han sido los más afectados.

3. El presente informe ofrece una visión general de las actividades de estadística sobre asentamientos humanos realizadas desde 2019, incluidas las importantes repercusiones laborales de la pandemia de COVID-19. El informe abarca el perfeccionamiento de varias metodologías relacionadas con el seguimiento y la

¹ Véase <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/10/07/covid-19-to-add-as-many-as-150-million-extreme-poor-by-2021>.

aplicación de la Nueva Agenda Urbana y las dimensiones urbanas de los Objetivos. Entre esas metodologías se encuentran: la puesta en marcha del portal de seguimiento de la COVID-19 para las ciudades (véase <https://unhabitat.citiiq.com>); iniciativas de desarrollo de capacidades para reforzar la recopilación de estadísticas de los asentamientos humanos; la armonización de las definiciones de ciudad, zona urbana y zona rural; la aplicación del marco para una muestra nacional de ciudades y la Iniciativa para la Prosperidad de las Ciudades; la producción de datos en las ciudades como apoyo a los exámenes locales voluntarios; la creación del marco mundial de seguimiento urbano; y las correspondientes iniciativas regionales de difusión y promoción.

II. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las estadísticas de los asentamientos humanos

4. Como facilitador de la estrategia de todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo urbano sostenible y como centro de coordinación de las Naciones Unidas² sobre urbanización y asentamientos humanos sostenibles, ONU-Hábitat sigue haciendo un seguimiento de las condiciones y tendencias mundiales e informando al respecto y dirige y coordina la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas. También sigue reforzando el uso de soluciones urbanas innovadoras, así como de datos y análisis sólidos generados a través del Índice de Prosperidad Urbana, muestras nacionales o internacionales de ciudades, análisis espaciales y observatorios urbanos, entre otros, a fin de contribuir al seguimiento mundial de los Objetivos, la Nueva Agenda Urbana y otros marcos mundiales.

5. A causa de la emergencia de la pandemia de COVID-19 y el aumento de la demanda de datos desglosados relativos a la Nueva Agenda Urbana³ y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y su correspondiente marco de indicadores mundiales, el alcance de las estadísticas mundiales sobre asentamientos humanos se amplió para garantizar el uso de indicadores y estadísticas apropiados con objeto de responder mejor a las circunstancias y prioridades locales, subnacionales y nacionales, incluida la colaboración con una gama más amplia de productores y consumidores de datos, en particular las organizaciones multilaterales, la sociedad civil, el sector privado y el mundo académico.

6. Los planes de recopilación de datos que se aplicaron anteriormente garantizaron que ONU-Hábitat siguiera recogiendo datos e informando sobre los avances en diversos indicadores urbanos dentro de los Objetivos 11, 1 y 6. Al preparar la segunda edición del informe cuadrienal sobre la Nueva Agenda Urbana, que se presentará en 2022, ONU-Hábitat ha elaborado directrices para la presentación de informes⁴, ha puesto en marcha la plataforma de la Nueva Agenda Urbana⁵, ha mejorado el Programa de Indicadores Urbanos⁶, ha reforzado su apoyo en la gestión de datos para los exámenes locales voluntarios⁷, ha desarrollado el marco mundial de seguimiento urbano⁸ y ha difundido el marco de seguimiento de la Nueva Agenda Urbana⁹. Esta

² Aprobado por la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación en mayo de 2019. Véase <https://unhabitat.org/sites/default/files/documents/2019-07/un-system-wide-strategy-on-sustainable-urban-development-1.pdf>.

³ Véase <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-English.pdf>.

⁴ Véase https://www.urbanagendaplatform.org/sites/default/files/2020-07/New%20Urban%20Agenda%20Reporting.Guidelines.30-10-2019_Final.pdf.

⁵ Véase <https://www.urbanagendaplatform.org/>.

⁶ Véase <https://data.unhabitat.org/>.

⁷ Véase <https://unhabitat.org/topics/voluntary-local-reviews>.

⁸ Véase <https://data.unhabitat.org/pages/urban-monitoring-framework>.

⁹ Véase https://www.urbanagendaplatform.org/data_analytics.

actividad ha ido acompañada de varias sesiones virtuales de formación y desarrollo de capacidades para preparar a asociados de ámbito local, nacional y mundial en la recogida eficiente de los datos urbanos esenciales y de interés que les permitan presentar informes periódicos en circunstancias muy difíciles.

III. Progresos en la presentación de informes sobre las estadísticas de los asentamientos humanos

7. En mayo de 2018, ONU-Hábitat presentó a la Asamblea General el primero de cinco informes cuadriennales sobre los progresos en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. El informe ([A/73/83-E/2018/62](#)), preparado en consulta con 23 entidades de las Naciones Unidas, las 5 comisiones económicas y sociales regionales y 30 asociados, ofrecía un análisis cualitativo y cuantitativo de esos progresos. En él se recomendaban medidas para velar por que se sigan preparando informes satisfactorios hasta 2036. El enfoque conlleva la producción de plataformas de datos inclusivas y el fortalecimiento de las alianzas con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas, con el fin de seguir de cerca una muestra representativa de ciudades nacionales para que pueda informarse a nivel nacional sobre el progreso alcanzado con un sesgo de selección limitado y reducción de costos. Por medio de esos mecanismos e instrumentos ya consolidados de apoyo en la gestión de datos, a partir de 2019 se dispuso de un sistema racionalizado de respaldo a todas las necesidades de recopilación de datos urbanos y presentación de informes con respecto a los Objetivos y la Nueva Agenda Urbana a distintos niveles nacionales y subnacionales.

8. Desde 2018, ONU-Hábitat ha coordinado las deliberaciones interinstitucionales sobre la elaboración del marco de indicadores de la Nueva Agenda Urbana en consonancia con los indicadores de las metas pertinentes de los Objetivos, así como las directrices para presentar informes sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. El proceso de seguimiento de la Nueva Agenda Urbana se basa en el sistema de indicadores y datos del marco de seguimiento de la Agenda 2030, coordinado por la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría, y el enfoque de la Nueva Agenda Urbana complementa la implementación de la Agenda 2030 y su adaptación al contexto local. La red mundial de observatorios urbanos sigue facilitando la recogida y agregación de datos a nivel local y la comparación de estos en los planos nacional y regional y en las ciudades. El sistema y el enfoque, creados hace tiempo, constituyen ahora un mecanismo clave que permite la recopilación periódica de datos a escala local acerca de las medidas de respuesta a la COVID-19 y los efectos de la pandemia en las ciudades.

9. ONU-Hábitat apoyó que se siguiera poniendo en marcha la Iniciativa para la Prosperidad de las Ciudades, marco mundial mediante el cual los Estados Miembros supervisan los componentes urbanos de la Agenda 2030 en las ciudades. Asimismo, utilizó la Iniciativa para seguir de cerca el desempeño de las ciudades en todo el mundo según un conjunto básico de indicadores que rastrean, entre otros aspectos, la inclusividad, la infraestructura, el medio ambiente, la productividad, la vivienda, el agua, el saneamiento, el acceso a Internet y la participación cívica en la planificación urbana. Dado el carácter integrador de muchas agendas urbanas mundiales, ONU-Hábitat, con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid, inició consultas con entidades de las Naciones Unidas y otros asociados sobre la necesidad de armonizar los numerosos mecanismos que existen para el seguimiento y la presentación de informes de las ciudades, como la Iniciativa, lo que dio lugar a que se creara un marco mundial de seguimiento urbano¹⁰ en 2020. Este marco abarca adecuadamente un

¹⁰ Véase <https://data.unhabitat.org/pages/urban-monitoring-framework>.

ámbito más amplio de cuestiones urbanas, como el empoderamiento de las mujeres, la participación de la juventud, los derechos humanos y otros elementos.

10. Se han tomado más medidas para promover la adopción y el uso de nuevas fuentes de datos que respalden la presentación de informes sobre el Objetivo 11 y la Nueva Agenda Urbana. Durante el período de 2018 a 2021, las iniciativas de desarrollo de capacidades que ha llevado a cabo ONU-Hábitat han ayudado a mostrar el valor de los nuevos métodos de producción de datos, como por ejemplo, aquellos que requieren el uso de técnicas y tecnologías geoespaciales. Estas iniciativas han contribuido a que se comprenda y aprecie mejor el valor de los nuevos métodos y a que aumente su aceptación, por lo que ahora hay más Estados Miembros que producen datos mediante técnicas geoespaciales o solicitan el apoyo y la orientación de ONU-Hábitat y sus asociados para aplicarlas en sus actividades de seguimiento de los Objetivos. ONU-Hábitat y sus asociados siguen colaborando con los Estados Miembros y fomentando su capacidad para acelerar la producción de datos en las ciudades, así como para aplicar el grado de urbanización como método armonizado en la definición de ciudades a efectos de la presentación de informes estadísticos mundiales, lo cual fue aprobado por la Comisión de Estadística en marzo de 2020.

11. Gracias a este apoyo, la producción de datos de ciudades específicas ha ganado terreno, pues los Estados Miembros cada vez adoptan más métodos de muestreo eficientes para determinar un conjunto de ciudades representativas respecto a las que recoger datos e informar sobre las tendencias urbanas, en lugar de generar datos solo para las ciudades más grandes y conocidas. La producción de datos en las ciudades ha resultado muy útil para elaborar los exámenes locales voluntarios, que han cobrado fuerza en los últimos cuatro años. Estas iniciativas de producción de datos en las ciudades, que están vinculadas a la implantación de ONU-Hábitat y su apoyo constante a la aplicación del método de la muestra nacional de ciudades, han dado lugar a que se generen datos más representativos de los contextos urbanos de todos los países y más favorables al principio de no dejar a nadie ni a ningún lugar atrás.

12. A fin de apoyar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, la adaptación al contexto local de las dimensiones urbanas de los Objetivos y la vigilancia de las metas e indicadores relacionados con el medio urbano, ONU-Hábitat difundió directrices sobre la recogida, el análisis y la supervisión de datos entre casi 150 Estados Miembros. Se prestó apoyo a más de 90 países en el seguimiento y el desglose de datos urbanos, incluidos los indicadores de cuestiones de género en las ciudades, para orientar la formulación de políticas. Se organizaron 18 talleres sobre las formas de mejorar la aplicación de las recomendaciones internacionales relativas a las estadísticas de los asentamientos humanos a nivel local, a los que asistieron más de 1.000 participantes. Como resultado, ha aumentado la producción de datos urbanos específicos relativos al género, la edad, las personas con discapacidad y otros grupos por parte de actores estatales y de la sociedad civil, lo que ha mejorado el seguimiento a varios niveles y ha contribuido al compromiso de no dejar a nadie atrás.

13. ONU-Hábitat, en el marco de su función de seguimiento mundial, amplió su muestra mundial inicial de 200 ciudades a más de 1.000 ciudades para ayudar a medir las tendencias en la urbanización mundial y los progresos logrados en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y la Agenda 2030. En estrecha colaboración con las comisiones regionales, ONU-Hábitat organizó 12 reuniones de grupos de expertos entre 2018 y 2020 para reforzar las metodologías de seguimiento de los progresos realizados con respecto a los Objetivos de ámbito urbano y sus indicadores, especialmente el Objetivo 11 (lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles). En 2019, a través del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se presentó una recomendación para que los Estados Miembros adopten

una muestra nacional de ciudades y el desglose espacial de los datos. Durante el período sobre el que se informa, más de 90 oficinas nacionales de estadística recibieron formación para poder adoptar y aplicar el método de la muestra nacional de ciudades y otras metodologías innovadoras de recogida de datos urbanos tanto espaciales como no espaciales.

14. En aras de una mejor coordinación de la producción de estadísticas de los asentamientos humanos, ONU-Hábitat ha colaborado estrechamente con diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), el Programa Mundial de Alimentos, la Organización Internacional para las Migraciones y las comisiones regionales. Por ejemplo, desde 2019, ONU-Hábitat ha mantenido una estrecha colaboración con ONUSIDA e International Association of Providers of AIDS Care para dar seguimiento a los compromisos de la iniciativa Ciudades de Vía Rápida, alianza mundial entre ciudades y municipios de todo el mundo y cuatro asociados principales (International Association, ONUSIDA, ONU-Hábitat y la ciudad de París) que se puso en marcha en 2014. Desde 2018 se han organizado varias conferencias de forma conjunta, en las que se comparten datos con base empírica para dar seguimiento a los avances en una serie de ciudades y documentar la experiencia adquirida y los desafíos encontrados. Las conferencias han permitido reunir a nivel internacional a representantes de más de 250 ciudades que están acelerando su actuación contra el VIH/sida, la tuberculosis y la hepatitis vírica, tres enfermedades que se citan como prioridades de salud urbana en la Nueva Agenda Urbana y en la declaración titulada “En la vía rápida para acelerar la lucha contra el VIH y poner fin a la epidemia del sida para 2030” (resolución [70/266](#) de la Asamblea General).

IV. Talleres globales y regionales relacionados con las actividades de creación de capacidad

15. ONU-Hábitat ha trabajado con varias partes interesadas y asociados para acelerar el apoyo a los Estados Miembros a la hora de establecer sistemas de seguimiento de los Objetivos de ámbito urbano y la Nueva Agenda Urbana. Estas iniciativas han mejorado la generación de datos, lo que por tanto ha contribuido a la formulación de políticas y ha facilitado la base empírica de medidas transformadoras. El Programa de Indicadores Urbanos más reciente en relación con el desarrollo de capacidades está ahora bien dotado de instrumentos y datos procedentes del marco mundial de seguimiento de las estadísticas de los asentamientos humanos, el marco de seguimiento de la Nueva Agenda Urbana, una nota técnica sobre la definición operacional de ciudad, la metodología de la muestra nacional de ciudades, una guía para la creación de observatorios urbanos y nueve módulos de capacitación sobre los indicadores del Objetivo 11. Estos instrumentos se han utilizado como material de capacitación en varios talleres regionales para aumentar la capacidad de reunir, analizar y utilizar indicadores sobre los asentamientos humanos.

16. Desde 2018 se han organizado 18 talleres de desarrollo de capacidades a los que han asistido más de 1.000 participantes de más de 80 países y en los que se han tratado formas de aplicar mejor las recomendaciones internacionales vinculadas a las estadísticas de los asentamientos humanos a nivel local y nacional. Entre estos talleres se incluyen: un taller regional sobre los indicadores de los asentamientos humanos para los países de Asia y el Pacífico, organizado con la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico en marzo de 2018; un taller regional para los Estados Árabes, organizado con la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en julio de 2018; un taller internacional sobre las estadísticas de los asentamientos humanos, celebrado en Kuala Lumpur en febrero de

2018, como parte del noveno período de sesiones del Foro Urbano Mundial; y siete talleres subregionales sobre la armonización de las definiciones de ciudad y el cálculo de los indicadores del Objetivo 11, organizados en 2019 y 2020 en colaboración con las comisiones regionales de África, los Estados Árabes, Asia y América Latina y el Caribe, que reunieron a 250 participantes de 85 países.

17. Junto con el apoyo técnico de muchos asociados, ONU-Hábitat ha prestado asistencia técnica en diversos grados a muchas ciudades y países, entre ellos, la Arabia Saudita, Bahrein, Botswana, el Camerún, Colombia, el Ecuador, Egipto, Etiopía, la India, Kenia, Kuwait, México, la República de Corea, la República Unida de Tanzania, Rwanda, el Senegal, Túnez, Turquía, Uganda y Viet Nam. Más de 320 observatorios urbanos locales y nacionales en activo contribuyen a la recopilación de datos a nivel mundial, por lo que la base de datos de indicadores urbanos mundiales ofrece ahora un depósito mundial con mayor abundancia de datos urbanos que aborda múltiples niveles territoriales y se complementa con datos temáticos procedentes de otras fuentes, incluidas las entidades de las Naciones Unidas.

18. Las iniciativas de asistencia técnica mencionadas anteriormente representan los esfuerzos continuos de ONU-Hábitat y sus asociados por garantizar el acceso sostenible a información y datos urbanos fiables para dar seguimiento a las agendas mundiales. Por ejemplo, el marco de indicadores de la Nueva Agenda Urbana y el marco mundial armonizado de seguimiento urbano se crearon en colaboración con asociados mundiales y se armonizaron para favorecer la presentación de informes con respecto a todas las agendas, a distintos niveles y con escasa duplicación. El nuevo Programa de Indicadores Urbanos¹¹ se basa en medidas espaciales, no espaciales y cualitativas de todos los marcos armonizados que son instrumentos fundamentales para estudiar las formaciones urbanas en los niveles más bajos y diseñar políticas, estrategias, medidas y programas de desarrollo urbano sostenible.

19. Las continuas iniciativas de desarrollo de capacidades orientadas a fortalecer el Programa de Indicadores Urbanos proporcionan un modo exhaustivo de supervisar, evaluar y examinar las condiciones, tendencias y problemas urbanos globales a través de datos debidamente desglosados (por género, ubicación, edad, educación, riqueza y discapacidad) y ofrecen instrumentos adecuados para evaluar la aplicación de las dimensiones urbanas de los Objetivos y la Nueva Agenda Urbana de tal manera que nadie ni ningún lugar se quede atrás.

V. Marco mundial de seguimiento urbano

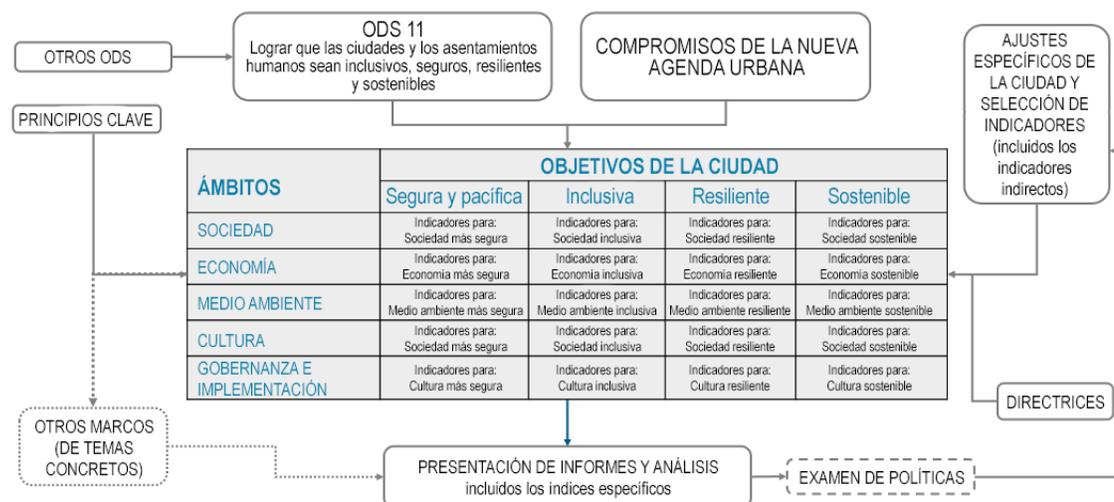
20. Como parte del método armonizado para informar sobre los progresos en la implementación de la Nueva Agenda Urbana, los Objetivos y otras agendas mundiales, regionales, nacionales y locales, ONU-Hábitat ha liderado el proceso de creación de un marco mundial de seguimiento urbano. Este marco es el resultado de la colaboración entre varios organismos de las Naciones Unidas, comisiones regionales, representantes de ciudades y más de 25 asociados de instituciones que trabajan con indicadores urbanos. Se organizaron reuniones de grupos de expertos y debates bilaterales que siguieron orientando la elaboración del marco, incluido el establecimiento de unos principios para el marco armonizado y unos criterios para la selección de indicadores.

21. Como se muestra en la figura siguiente, el marco abarca cinco ámbitos clave del desarrollo urbano (sociedad, economía, medio ambiente, cultura y gobernanza e implementación), así como cuatro objetivos locales de la ciudad (segura y pacífica, inclusiva, resiliente y sostenible), lo que permite un método consolidado para informar sobre el desarrollo urbano sostenible a todos los niveles. Se basa

¹¹ Véase <https://data.unhabitat.org/>.

intencionadamente en rastreadores sólidos para reducir la duplicación al producir datos nacionales y locales. El marco es un proceso y un conjunto de medidas que cualquier ciudad o gobierno local podrá utilizar para cuantificar, calificar o clasificar los avances encaminados a transformar su tejido urbano de manera que sea más sostenible. Los indicadores seleccionados proporcionan una tasa de variación o una instantánea de la situación en un momento concreto para que una ciudad pueda supervisar los progresos realizados y cerciorarse de que convergen con lo previsto en los Objetivos y la Nueva Agenda Urbana u otras metas locales.

Estructura del marco mundial de seguimiento urbano



22. El marco mundial de seguimiento urbano integra los instrumentos y mecanismos destinados a supervisar los avances hacia la consecución del Objetivo 11 y otros indicadores relativos a cuestiones urbanas que se ajustan a las directrices nacionales e internacionales sobre las estrategias de seguimiento en materia de género, jóvenes y derechos humanos a todos los niveles. En concreto, instrumentos como la metodología de la muestra nacional de ciudades están bien integrados en el marco mundial de seguimiento urbano, que prevé la medición y evaluación del desempeño urbano de una forma muy representativa. ONU-Hábitat ya ha trabajado con el Índice de Prosperidad Urbana, el cual se está actualizando para formar el marco mundial de seguimiento urbano con el fin de supervisar el desempeño de las ciudades a nivel mundial mediante un conjunto básico de indicadores que permitan hacer un seguimiento de la inclusividad, por ejemplo, supervisando el equilibrio de género en las estructuras internas, las estructuras de gobernanza y los procesos de toma de decisiones e incorporando la perspectiva de género en todas las medidas de los Gobiernos y ministerios nacionales, así como en los gobiernos locales.

23. El marco mundial de seguimiento urbano constituye el eje del enfoque aplicado por ONU-Hábitat a los datos y los indicadores correspondientes a la adaptación de los Objetivos al contexto local, en concreto del trabajo del organismo en los exámenes locales voluntarios y la iniciativa emblemática Objetivos de Desarrollo Sostenible en las Ciudades. Además, se está digitalizando el marco mundial de seguimiento urbano mediante una alianza con Global CEO Alliance en un sistema de entrada e indexación de datos que permite que las ciudades midan los resultados del desarrollo¹². Al disponer de un conjunto básico de indicadores urbanos, se prevé que el marco mundial

¹² Véase unhabitat.org/global-ceo-alliance-and-un-habitat-aim-to-support-1000-cities-to-reach-the-sustainable-development.

de seguimiento urbano resultará eficiente (no será oneroso para las ciudades), eficaz (podrá ayudar a las ciudades a supervisar sus avances en el cumplimiento de los Objetivos y los compromisos de la Nueva Agenda Urbana y a orientar las medidas locales) y armonizado (procurará que los datos sean comparables).

24. El marco se ha puesto a prueba en varias ciudades que expresaron interés en él y lo utilizarán los equipos nacionales que informen sobre la Nueva Agenda Urbana, los gobiernos locales que participen en los exámenes locales voluntarios, las ciudades de Objetivos de Desarrollo Sostenible en las Ciudades, programa emblemático de ONU-Hábitat, y los países interesados en realizar un análisis urbano adecuado para formar parte de las evaluaciones comunes para los países. Este marco puede complementarse con otros conjuntos de indicadores, lo que permitiría un análisis temático más profundo, y con indicadores geoespaciales y de percepción local para comprender las diferencias experimentadas en los distritos y subdistritos de las ciudades. Al adoptar la plataforma unificada y normalizada para el seguimiento y la presentación de informes de los indicadores urbanos, se ayudará a los países a ahorrar tiempo y recursos en el seguimiento urbano.

VI. Datos e informes a nivel local: exámenes locales voluntarios

25. Desde 2018, los exámenes locales voluntarios han surgido como instrumento decisivo a través del cual los gobiernos locales y regionales pueden informar sobre sus estrategias y logros en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y movilizar a una amplia gama de actores locales en apoyo de las agendas globales. ONU-Hábitat ha apoyado y potenciado el movimiento mundial de los exámenes locales voluntarios mediante: a) alianzas estratégicas con instituciones clave de ámbito local, nacional e internacional; b) apoyo técnico prestado a los gobiernos locales y regionales; c) desarrollo normativo y creación de capacidad; y d) promoción y apoyo global a los procesos intergubernamentales. También se ha prestado especial atención a aprovechar el potencial de los exámenes locales voluntarios para aunar la presentación de informes sobre la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos a nivel local y para forjar vínculos sólidos entre los exámenes locales voluntarios y los exámenes nacionales voluntarios.

26. Partiendo de una alianza consolidada con la ciudad de Nueva York —pionera del movimiento de los exámenes locales voluntarios— y las principales asociaciones de gobiernos locales y regionales, como Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, ONU-Hábitat ha creado una amplia red de colaboradores dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas para promover los exámenes locales voluntarios a nivel mundial. Entre sus colaboradores se encuentran el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, las comisiones económicas regionales, otras entidades de las Naciones Unidas, las oficinas de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países, además de redes de gobiernos locales y regionales, como las organizadas por el Equipo de Tareas Mundial de Gobiernos Locales y Regionales. ONU-Hábitat ha prestado apoyo técnico a muchos gobiernos locales y regionales de todo el mundo. En 2019, trabajó con Niterói y Río de Janeiro (Brasil) y Chimbote y Trujillo (Perú), las primeras ciudades de América Latina que emprendieron exámenes locales voluntarios de forma experimental. En 2020, ONU-Hábitat ayudó a las ciudades de Moscú (Federación de Rusia) y Florencia (Italia) y, más recientemente, al municipio del Gran Ammán (Jordania) y a Bhopal (India) a generar datos urbanos y tramitar sus exámenes locales voluntarios. También colabora estrechamente con la ciudad de Madrid para promover la agenda de los exámenes locales voluntarios a nivel mundial, entre otras cosas, ayudando a preparar el examen local voluntario de la ciudad. Los exámenes locales voluntarios están muy vinculados a la aplicación del marco mundial armonizado de seguimiento urbano que

ONU-Hábitat está tratando de integrar plenamente en su metodología de exámenes locales voluntarios.

27. ONU-Hábitat, mediante su labor normativa en favor de los exámenes locales voluntarios, aspira a dotar a los asociados locales y nacionales de conocimientos y directrices de vanguardia. El volumen 1 de las directrices para los exámenes locales voluntarios, “Guidelines for voluntary local reviews: a comparative analysis of existing voluntary local reviews”¹³, preparado en colaboración con Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, se presentó en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2020. En julio de 2021 se publicó un segundo volumen de las directrices, en el que se examina la conexión entre los exámenes locales voluntarios y los exámenes nacionales voluntarios y se ofrecen recomendaciones sobre el fortalecimiento de la gobernanza a distintos niveles para informar sobre los Objetivos y adaptarlos al contexto local. Además, ONU-Hábitat está desarrollando actualmente investigaciones secundarias sobre las megalópolis y los exámenes locales voluntarios y pronto empezará a preparar un tercer volumen de directrices, sobre los datos, integrado en el marco mundial de seguimiento urbano.

28. A nivel regional, ONU-Hábitat ayudó en 2020 a la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico a preparar unas directrices regionales para los exámenes locales voluntarios y en 2021 ha colaborado estrechamente con la Comisión Económica para África y Ciudades y Gobiernos Locales Unidos de África en la elaboración y publicación conjunta de directrices regionales relativas a los exámenes locales voluntarios para África. Se mantiene una cooperación similar con la Comisión Económica para Europa, a la que ONU-Hábitat ha ayudado a elaborar directrices regionales relativas a los exámenes locales voluntarios para Europa. ONU-Hábitat se encuentra en una posición excepcional para vincular los exámenes y las dinámicas locales con los procesos intergubernamentales y de promoción a nivel mundial, como son el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y el Foro Urbano Mundial.

VII. Dificultades y falta de datos en la presentación de informes sobre las estadísticas de los asentamientos humanos

29. A pesar de los esfuerzos constantes de ONU-Hábitat y las numerosas partes interesadas que trabajan en las estadísticas de los asentamientos humanos, la cobertura de su asistencia técnica sigue siendo limitada en el ámbito de las estadísticas de los asentamientos humanos en todos los países, y en particular en las ciudades. En los últimos dos años, el apoyo de ONU-Hábitat para ayudar a más ciudades y países aún se redujo en mayor medida debido a la pandemia de COVID-19, que afectó principalmente a las zonas urbanas. Esta asistencia es cada vez más importante, ya que las iniciativas de desarrollo de la capacidad pasan de introducir y ampliar las perspectivas de los indicadores a ofrecer formación en el empleo y apoyo técnico directo a la producción de datos.

30. Muchos países siguen enfrentándose a la necesidad de generar datos en las ciudades y trabajar hacia arriba para producir estimaciones nacionales conforme al marco de los Objetivos, en el cual las ciudades son ahora una unidad de análisis. El hecho de que la Comisión de Estadística haya aprobado el grado de urbanización como método armonizado para definir las ciudades y las zonas rurales con fines estadísticos supone un gran impulso para el seguimiento acelerado y armonizado del Objetivo 11 y otros indicadores urbanos, pero la cuestión sigue siendo la rapidez con que los países puedan integrar el enfoque en sus procesos estadísticos. En 2020 y

¹³ Véase <https://unhabitat.org/guidance-for-voluntary-local-reviews-vol1-a-comparative-analysis-of-existing-vlrs>.

2021, ONU-Hábitat y sus asociados han seguido ayudando a determinados países de regiones en desarrollo a aplicar este método con el fin de producir datos sobre una selección de indicadores, habiendo documentado la experiencia adquirida y las mejores prácticas para ayudar en la fase de ampliación en 2022 y en adelante.

31. ONU-Hábitat, como centro de coordinación de las cuestiones urbanas, ha actualizado diversos instrumentos de vigilancia mundial de las ciudades, los cuales han contribuido a generar datos urbanos que afectan directamente a la supervisión de los avances en cuanto al seguimiento del Objetivo 11 y a la Nueva Agenda Urbana. Entre dichos instrumentos figuran los modelos de observatorio urbano, las definiciones armonizadas de ciudad, zona urbana y zona rural, el marco mundial de seguimiento urbano, el conjunto de instrumentos de observación de la Tierra, el Programa de Indicadores Urbanos y el método de la muestra nacional de ciudades. Muchos de esos instrumentos se han perfeccionado y modificado en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas para preparar el apoyo al seguimiento mundial de los Objetivos relativos a cuestiones urbanas y la Nueva Agenda Urbana. Sin embargo, el proceso de actualizar muchos de esos instrumentos es costoso, además de que, a causa de limitaciones financieras, solo se puede satisfacer la mitad de las demandas de apoyo técnico que ONU-Hábitat recibe de las ciudades y los asociados nacionales.

VIII. Guías e instrumentos de seguimiento urbano

A. Definición de ciudad

32. Es esencial disponer de una definición mundial de ciudad como unidad de análisis a efectos de seguimiento para superar los retos que conlleva la comparación del desempeño de las ciudades. Además, en el ámbito de las ciudades se necesita una definición mundial armonizada de lo que constituye una ciudad, una zona urbana y una zona rural con fines de seguimiento y presentación de informes a escala global. Con la finalidad de que se utilicen definiciones armonizadas y mutuamente acordadas de ciudad y zona urbana, en muchos países se han elaborado y difundido orientaciones específicas sobre conceptos, mediciones y normas unificadas para definir las ciudades.

33. Con las medidas para establecer una definición armonizada de ciudad no se pretende cambiar la forma en que los países definen sus zonas urbanas, sino más bien contribuir a un proceso más sistemático de seguimiento y presentación de informes a nivel mundial sobre los resultados de sus sistemas de ciudades. Las consultas mundiales y las reuniones de grupos de expertos organizadas por ONU-Hábitat y sus asociados facilitaron que los Estados Miembros alcanzaran un consenso y que posteriormente la Comisión de Estadística aprobara durante su 51er período de sesiones, celebrado en marzo de 2020, el grado de urbanización como método viable para definir las ciudades y las zonas urbanas y rurales con fines de comparación estadística internacional¹⁴. Durante el 52º período de sesiones de la Comisión, se difundió un manual sobre la forma de aplicar este método¹⁵.

34. El método del grado de urbanización y la definición combinan umbrales del tamaño de la población y la densidad de población para clasificar todo el territorio de un país a lo largo del continuo urbano-rural y para plasmar todo el alcance de una ciudad, incluidos los barrios densos que se encuentran fuera de los límites del

¹⁴ Véase <https://unstats.un.org/unsd/statcom/51st-session/documents/BG-Item3j-Recommendation-E.pdf>.

¹⁵ Véanse https://unstats.un.org/unsd/statcom/52nd-session/documents/BG-4a-DEGURBA_Manual-E.pdf y <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-manuals-and-guidelines/-/ks-02-20-499>.

municipio central. El grado de urbanización se aplica en un proceso de dos etapas. En primer lugar, se clasifican las cuadrículas de 1 km² en función de la densidad de población, la contigüidad y el tamaño de la población. A continuación, las unidades locales se clasifican como ciudad, zona urbana o zona rural dependiendo del tipo de cuadrículas en las que resida la mayoría de su población.

B. Demarcación de las zonas marginales y no marginales

35. Localizar las zonas marginales y las no marginales en los sectores del censo sigue siendo una prioridad para las estadísticas de los asentamientos humanos, puesto que gran parte de la población urbana del mundo en desarrollo sigue residiendo en barrios desfavorecidos, incluidos los barrios marginales, los asentamientos informales y las zonas de viviendas inadecuadas, y se enfrenta a diversos problemas, que van desde la inseguridad de la tenencia hasta las viviendas no planificadas, pasando por la contaminación, los riesgos ambientales y la exclusión social. Aunque la producción de datos espaciales ha aumentado considerablemente, estos datos detallados sobre los barrios pobres siguen siendo escasos y, cuando existen, suelen estar desfasados. Sin información actualizada sobre la geografía (ubicación y extensión) de los barrios desfavorecidos y las condiciones ambientales específicas, tanto sociales como físicas, a las que se enfrentan quienes residen en los barrios urbanos pobres, no es posible rastrear la repercusión de las intervenciones en los resultados sanitarios y sociales.

36. A raíz de que la Comisión de Estadística aprobara la creación de un grupo de expertos sobre la elaboración de directrices que permitan distinguir las zonas marginales y las no marginales, se llegó a dar mayor precisión a las definiciones de las zonas marginales¹⁶ y, a través de sólidas alianzas con universidades e instituciones de investigación que trabajan en tecnologías de observación de la Tierra, se puso en marcha en varios países —como Ghana, Kenya y Nigeria— un análisis innovador de las imágenes digitales obtenidas por satélite, que posteriormente se reforzó mediante técnicas de verificación sobre el terreno y de observación local dirigidas por la ciudadanía. También se respaldaron actividades de promoción orientadas a conseguir que se tracen mapas de barrios marginales a partir de los censos en las zonas de empadronamiento y que muchas oficinas nacionales de estadística incorporen una definición de zona marginal en la actual ronda de censos de población y vivienda de 2020, asignando las categorías “zona marginal”, “zona no marginal” y “zona rural” a cada zona de empadronamiento.

37. A fin de garantizar la sostenibilidad en medio de la escasez de recursos, ONU-Hábitat, junto con sus asociados, creó la red IDEAMAPS (Sistema Integrado de Cartografía de Zonas Desfavorecidas) que combina los datos generados por la ciudadanía y los procedentes de observaciones de la Tierra, censos y encuestas, entre otros medios, para producir un mapa común, dinámico y preciso de las zonas urbanas desfavorecidas de las ciudades. A largo plazo, esta iniciativa producirá datos adecuados sobre las zonas marginales y no marginales y una descripción más amplia a partir de los datos sobre la calidad de los espacios, las ubicaciones y las características básicas de las zonas desfavorecidas con mayor regularidad, ya que las zonas desfavorecidas son heterogéneas. Entre los principios clave que se desprenden del enfoque figuran armonizar y utilizar definiciones comunes, integrar los mapas comunitarios y otros datos de los hogares, digitalizar las imágenes locales por satélite e intentar superar los límites de la modelización del aprendizaje automático o la

¹⁶ Véase <https://gh.bmj.com/content/4/2/e001267>.

inteligencia artificial para identificar las zonas marginales y no marginales como modelo sostenible para la futura producción de datos.

38. Los datos de los países piloto iniciales se pondrán a disposición de los gobiernos locales para la elaboración de políticas y presupuestos con el propósito de que las ciudades lleguen a ser más equitativas, saludables y prósperas y que ningún espacio se quede atrás. Al disponer de más financiación para este concepto probado, está previsto ampliar en 2023 el análisis y la producción de mapas comunes, dinámicos y precisos de las zonas urbanas desfavorecidas para más de 1.000 ciudades de 100 países.

C. Muestra nacional de ciudades

39. Sin un método de medición estandarizado y técnicas de agregación claras, los países están teniendo serias dificultades para crear un conjunto homogéneo de ciudades para la presentación de informes a nivel nacional que sea representativo de su territorio, geografía e historia¹⁷. El problema de la agregación nacional pondrá difícil, cuando no imposible, la presentación de informes a escala regional y mundial sobre los datos producidos localmente en el ámbito urbano y de la ciudad. ONU-Hábitat y otros asociados colaboradores son conscientes del reto y han respondido a las peticiones de los Gobiernos de presentar una metodología (una muestra nacional de ciudades) que garantice que se establezca y se facilite un sistema de ciudades representativas para la presentación de informes nacionales.

D. Conjunto de instrumentos de observación de la Tierra en favor de las ciudades y los asentamientos humanos sostenibles

40. Durante el último decenio, el uso de datos de observación de la Tierra y técnicas de análisis geoespacial se ha convertido en parte integrante de los procesos de seguimiento urbano y toma de decisiones informadas. Los marcos de seguimiento mundial —como son los Objetivos, la Nueva Agenda Urbana, el marco mundial de seguimiento urbano y el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres— han integrado a fondo el uso de esas fuentes de datos en sus sistemas de indicadores, mientras que las medidas de seguimiento nacionales y específicas de cada ciudad también han incluido cada vez más indicadores que requieren el uso de esas tecnologías. Teniendo en cuenta los requisitos de seguimiento del Objetivo 11, en el que al menos tres indicadores tienen más del 70 % de los requisitos relativos al uso de la observación de la Tierra y el análisis geoespacial, crear capacidad en los países y las ciudades y hacer accesibles los recursos e instrumentos pertinentes han sido una prioridad para ONU-Hábitat desde 2015.

41. En 2020, ONU-Hábitat, el Grupo de Observaciones de la Tierra y Observaciones de la Tierra para los Objetivos de Desarrollo Sostenible se asociaron entre sí y comenzaron a crear un conjunto de instrumentos de observación de la Tierra para ciudades y asentamientos humanos sostenibles, que se puso en marcha oficialmente en febrero de 2021¹⁸. Este conjunto de instrumentos se ha creado con las aportaciones de más de 40 organizaciones, entre las que se encuentran representantes de sistemas estadísticos nacionales, autoridades de ciudades, agencias espaciales, el mundo académico, instituciones de investigación, el sector privado y productores independientes de datos de observación de la Tierra. Asimismo, contiene recursos, como datos, herramientas, casos

¹⁷ Informar sobre un puñado de ciudades que no sean necesariamente iguales no representa estadísticamente al país, y los datos no pueden agregarse a nivel urbano nacional sin un método claro de agregación.

¹⁸ Véase <https://eotoolkit.unhabitat.org/>.

de uso y oportunidades de aprendizaje, que guardan relación con los aspectos del Objetivo 11 en materia de vivienda, espacios abiertos, transporte público y urbanización espacial.

42. Los recursos se actualizan continuamente, y el comité directivo sigue promoviendo el trabajo relacionado con las cuatro esferas prioritarias del conjunto de instrumentos: repercusión, concienciación, aprendizaje comparativo entre niveles y promoción de prácticas justas para el suministro y uso de datos. A través del conjunto de instrumentos, los Estados Miembros, las autoridades de ciudades y el público en general pueden acceder desde un mismo lugar a información y recursos que les permitan comprender la forma en que la observación de la Tierra y la información geoespacial pueden contribuir al seguimiento del Objetivo 11, así como a datos y herramientas que pueden ayudarles a promover sus iniciativas de seguimiento.

E. Observatorios urbanos

43. ONU-Hábitat ha seguido apoyando la creación de observatorios urbanos destinados a recoger y usar datos locales que faciliten la toma de decisiones fundamentadas mediante la creación de capacidad y el apoyo técnico directo para establecer un observatorio urbano, en particular la orientación sobre las necesidades de recursos, el desarrollo de sistemas de datos, la priorización de indicadores y su armonización con los marcos de indicadores mundiales. En el marco de este apoyo se ha llevado a cabo un balance en 2020 y 2021 para garantizar el nivel de funcionalidad de los 321 observatorios identificados y orientar la asistencia específica dirigida a superar los retos a los que se enfrentan. Los principales problemas planteados han sido la escasez de recursos financieros para mantener sus actividades y la falta de capacidad técnica o conocimientos especializados para la producción y el uso de datos urbanos.

44. La pandemia de COVID-19 ha demostrado que los observatorios urbanos locales son indispensables para orientar las respuestas ante este tipo de crisis sanitarias mediante la generación de información fiable, oportuna y pertinente si están totalmente operativos y disponen de recursos adecuados, sistemas sólidos de producción de datos y vínculos firmes con los procesos locales de toma de decisiones. ONU-Hábitat ya está adoptando las medidas necesarias para ayudar a los actuales observatorios urbanos a mejorar su funcionamiento y ser más eficientes en la producción de datos para fundamentar la toma de decisiones y evaluar la repercusión de políticas y medidas a nivel local.

45. La falta de datos urbanos sólidos afecta a la formulación de políticas con base empírica y al diseño de programas que respondan a la dinámica urbana y las dificultades conexas. A medida que los países avanzan hacia una mayor descentralización y una toma de decisiones adaptada al contexto local, es necesario reforzar los sistemas locales de seguimiento, como los observatorios urbanos, que puedan contribuir a rastrear los avances, detectar los retrocesos mediante nuevos métodos y técnicas y formular políticas con base empírica.

46. Las autoridades locales necesitan evaluaciones periódicas de su situación de desarrollo e instrumentos precisos para evaluar los resultados de políticas y la repercusión de planes y medidas específicas. Sirviéndose de observatorios urbanos consolidados y dotados de recursos, las autoridades pueden: generar, recoger y analizar datos sobre un conjunto de indicadores adaptados al contexto local para supervisar una serie de cuestiones prioritarias locales o nacionales; establecer mecanismos permanentes para dar seguimiento a los Objetivos y los indicadores urbanos; promover el uso de datos urbanos en la planificación y la formulación de políticas a nivel local y nacional; difundir información que refuerce la rendición de cuentas y la transparencia; y promover la implicación local de los sistemas de indicadores urbanos y una cultura de seguimiento y evaluación.

IX. Conclusión y recomendaciones

47. El seguimiento de los Objetivos de ámbito urbano y la presentación de informes al respecto siguen planteando grandes desafíos: desde la necesidad de emplear definiciones urbanas comunes, aplicar el método de la muestra nacional de ciudades y garantizar una cartografía adecuada de los barrios urbanos pobres para que no se deje a ningún espacio atrás hasta las enormes demandas de refuerzo de capacidades. Muchos asociados del sistema estadístico nacional son conscientes de estos retos y en los últimos cuatro años se ha prestado apoyo directo de ONU-Hábitat y sus asociados. Gracias a estas medidas, ONU-Hábitat ha sido testigo de que los Estados Miembros han aumentado su nivel en la presentación de informes sobre las estadísticas de los asentamientos humanos. No obstante, los avances se han reducido a causa de la pandemia de COVID-19 y esto ha repercutido negativamente en las ciudades, las cuales son fundamentales como niveles y unidades en que se basan las actividades de recogida, análisis y seguimiento de datos.

48. El marco mundial de seguimiento urbano se ha diseñado como marco flexible para la formulación, la aplicación y el seguimiento de políticas y prácticas urbanas sobre desarrollo sostenible con el fin de aumentar los niveles de prosperidad en las ciudades, y puede aprovecharse para el seguimiento de los Objetivos y muchos otros objetivos de las ciudades porque integra la estructura y los indicadores de los Objetivos de ámbito urbano, la Nueva Agenda Urbana y muchos otros marcos temáticos relacionados con las ciudades para abordar en un solo marco los aspectos ambientales, sociales, culturales, económicos y de gobernanza de la sostenibilidad de las ciudades, además de diversos objetivos de las ciudades, como son la inclusividad, la resiliencia y la seguridad. Al mismo tiempo, el marco se ha concebido como consecuencia de analizar muchos exámenes locales voluntarios, ya sean recientes o terminados, por lo que resulta la estructura más idónea para orientar el desarrollo y la producción de futuros exámenes locales voluntarios.

X. Medidas que deberá adoptar la Comisión de Estadística

49. Se invita a la Comisión a que:

a) Tome nota de los logros y apruebe las actividades que ONU-Hábitat tiene previstas en materia de estadísticas de los asentamientos humanos para los próximos cuatro años, en particular la labor en curso sobre las actividades regionales de creación de capacidad, el marco mundial de seguimiento urbano, el marco de la Nueva Agenda Urbana, el método de la muestra nacional de ciudades, los observatorios urbanos, el análisis espacial y la demarcación de las zonas marginales y no marginales, según se describe en el presente informe;

b) Tome nota de los progresos realizados para introducir la definición mundial de ciudad o zona urbana y el plan de desarrollo de la capacidad a raíz de su anterior aprobación en 2020;

c) Apruebe el marco mundial de seguimiento urbano y su posterior implementación como parte de la estrategia urbana armonizada a escala mundial de todo el sistema de las Naciones Unidas.